

Participar de y en un mundo tecnológico: aproximaciones en torno a las políticas de inclusión digital y las nuevas formas de participación ciudadana en la Argentina reciente 2001-2013

Julián Najles
María Soledad Gattoni

Introducción

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación dejaron hace ya un tiempo de representar una novedad dentro de los sistemas políticos. Están en todas partes: en la planificación de las políticas públicas, en el devenir del espacio público político, en las nuevas formas que adquirió la protesta social y la acción colectiva; y por sobre todas las cosas, en nuestras prácticas cotidianas.

Su presencia ya es casi imperceptible, como parece imposible la posibilidad de pensar en su retroceso. El quehacer político se ha hecho carne de las redes sociales, ha aceptado el dinamismo de los comentarios, las interacciones instantáneas y la importancia del ñaparecerö y del õcontar historiasö. En definitiva, la política ha logrado, con el correr del tiempo, adaptarse a la instantaneidad y la espontaneidad del ágora virtual.

Sin embargo, el hecho de que lo político se haya dejado atravesar por el mundo de las TIC no ha supuesto un cese del debate del rol que estas tienen y tendrán en dicha esfera. Distintas visiones han inundado el campo académico, preguntándose por el fortalecimiento o no que las TIC generan en la democracia (Vilarrasa: 2013; Subirats: 2011).

Quienes plantean su fortalecimiento sostienen que éstas habilitarían la difusión de la información, la transparencia, la libertad de expresión, la conformación de redes por parte de la ciudadanía, la aparición de comunidades de prácticas, entre otras. Dicho fortalecimiento vendría de la mano de: por un lado, las nuevas posibilidades que adquiere el Estado para abrir sus canales de comunicación a la ciudadanía toda, su capacidad de rendir cuentas (en un sentido transversal de la *accountability*¹) así como su factibilidad de tecnificar y eficientizar procesos²; y por el otro, de las nuevas capacidades que adquiere la ciudadanía para expresarse y lograr õllegarö al Estado, así como en las renovadas formas de expresión, participación y activismo que permiten inmediatizar y volver más próximo el vínculo representativo. Al respecto, ya Subirats, (2011: 21) entre otros (Ortiz del Amo y Welp: 2013), han trabajado en torno al debate de si las TIC favorecen o no la democracia directa en detrimento de la representativa, a partir de la emulación de un modelo de deliberación, articulación y gobernación colectiva.

Respecto a esta discusión, Subirats (2002) observa la utilización de las TIC desde dos perspectivas muy bien diferenciadas: la del campo de las *policies* o de las *polity*. Por *policies*, el autor refiere, principalmente, al campo de la gestión pública y de la política en su fase institucionalizada. Aquí, presta especial atención a la capacidad de las TIC para aumentar y hacer accesible la información a los ciudadanos para la elección de propuestas políticas. En definitiva, presenta los procesos de introducción de la tecnología para lo construcción del llamado *e-gobierno* refiriéndose con ello de un modo general a la posibilidad de realizar gestiones, trámites administrativos, utilización de firmas digitales, etc. promoviendo así una administración pública al servicio del ciudadano las 24 horas los 365 días del año.

Sin embargo, el autor advierte que õel uso de las TIC más que reforzar la capacidad de presencia y de intervención de las ciudadanías en los asuntos colectivos, más bien podría acabar reforzando la

¹ Seguimos aquí los presupuestos teóricos de Isunza Vera (2006) y Goetz y Jenkins (2001). Para una discusión más detallada sobre los distintos conceptos de *accountability* ver Gattoni (2011).

² Muestra de ello son algunas de las iniciativas de *Ciudades Inteligentes* que están surgiendo en algunas ciudades europeas y actualmente en muchas latinoamericanas. (López Pol & Serrana-Oñaz: 2013)

capacidad de control y de autoridad de las elites institucionales. En el mismo sentido, sostiene que este enfoque no tiene voluntad alguna de poner en cuestión la forma de operar de la democracia constitucional (2002:11). De esta perspectiva se pone el foco en un cuestión estrictamente técnica que buscan realizar mejoras al sistema pero en ningún momento las TIC se orientan a resolver los déficits democráticos que se constatan en la actualidad.

Por su parte, desde la dimensión de las *polity* se busca resaltar los elementos relacionales que priman por encima de los puramente comunicacionales (2002: 13) con la intención de generar una democracia participativa que permita aumentar la capacidad de la gente en los asuntos colectivos. En este enfoque las TIC son el marco natural que permite el desarrollo de nuevas formas de relación, más horizontales, autónomas del poder, orientadas a la articulación política y la innovación democrática. En este esquema, las instituciones ya no ocupan el centro de la escena sino que por el contrario un entramado cívico emerge creando nuevas identidades, nuevas comunidades y nuevas formas de organización y acción política. Desde esta visión, lo que se cuestiona es la necesidad de la intermediación y los problemas que surgen del vínculo representativo y se hace hincapié en las potencialidades que ofrece la red para crear nuevas identidades colectivas.

Por su parte, Ortiz del Amo y Welp (2013:181), establecen cuatro formas de actuación política que recurren a los medios digitales para potenciar su efectividad: 1) el seguimiento de campañas electorales, 2) el monitoreo de la acción legislativa, 3) la protesta; 4) la activación de derechos de participación ciudadana. En el primer caso, las TIC vienen a aumentar el caudal de información para incentivar un voto informado y recordar a los candidatos que deberán cumplir las promesas enunciadas. La tecnología permite acceder a la información, hacerla visible y acumularla para mejorar los mecanismos de rendición de cuentas. Lo mismo sucede en las iniciativas de *monitoreo de la acción legislativa*, donde las TIC actúan como facilitadores para la fiscalización de las propuestas plasmadas en el parlamento por los legisladores, dan lugar a realizar un seguimiento de las mismas y hasta abren la posibilidad que la ciudadanía pueda votar por ellas³. Desde otra perspectiva, en la iniciativa de *protestas ciudadana*, las TIC dan un impulso a la participación política en casos de existencia de alguna acción contenciosa que no puede o demora en ser resuelta por canales institucionales. En el mismo sentido, las experiencias de *activación de derechos de participación* utilizan las TIC para generar grupos de presión y recolectar firmas de una manera mucho más rápida y eficaz con el objetivo de iniciar procesos de consulta ciudadana o referéndums.

Al mismo tiempo, las visiones optimistas sobre la tecnología también destacan la importancia de las nuevas capacidades que las TIC generan en la ciudadanía: los ciudadanos ya no solo consumen contenidos sino que también los generan, e incluso de forma colaborativa. El hecho de que las terminales de conexión hayan disminuido progresivamente su tamaño y que la conectividad haya logrado saldar la barrera de los espacios cerrados ha impactado vigorosamente en las nuevas modalidades de consumo, producción e interacción social y cultural.

Pero hay también quienes han mostrado que las TIC no necesariamente beneficiarían el porvenir de la democracia. Desde un punto de vista legal, reconocidas son las problemáticas en torno a los límites de la privacidad, los derechos y la seguridad en la red. En un mar de datos al que la mayoría puede acceder de forma gratuita -tan solo a través de algún terminal de conexión- las figuras de lo legal y lo ilegal, así como de lo público y lo privado se vuelven cada vez más borrosas. Porque gratis no es lo mismo que público: ¿A quién le pertenece la propiedad intelectual de los contenidos y datos que publica? ¿Y la patrimonial? ¿Cómo resguardar la propia seguridad en un entorno en donde aún no está

³ Un ejemplo es la Iniciativa Votalo o Botalo (<http://votalobotalo.com/>). La misma surgió de un evento denominado Hackaton Mendoza 2012 y consiste en la construcción de una plataforma para realizar un ranking de proyectos de ley presentados en las cámaras legislativas de la provincia. Según sus creadores el objetivo es fortalecer el vínculo entre los ciudadanos y sus representantes legislativos mediante la difusión y valoración de los proyectos presentados en las Cámaras de Diputados y Senadores de Mendoza.

claro ni bien definido qué es la seguridad? ¿Quién gobierna internet? ¿Es internet un desafío para los propios gobiernos? ¿Cuáles son los desafíos y dificultades que las TIC generan en el campo de la educación y la cultura?

Como vemos, las preguntas en torno a los beneficios o no de las TIC para el campo de lo político y la democracia aún no están saldadas. Tampoco será este el lugar en donde los lectores encontrarán una respuesta a estos interrogantes. Nuestro objetivo en cambio consistirá en realizar un diagnóstico general y aproximativo a cómo ha evolucionado el campo de las TIC en la República Argentina en los últimos años. Para ello dividiremos nuestro artículo en tres apartados. En el primero, reflexionaremos sobre la cuestión del acceso. El acceso y la inclusión social a través de las tecnologías se revela como la condición necesaria para repensar las nuevas formas en que las TIC están cambiando el panorama político argentino y las distintas expresiones de participación ciudadana. Quiénes están adentro y quiénes afuera del mundo digital será nuestro primer interrogante y para responderlo nos concentraremos en presentar dos de las políticas públicas de inclusión digital que está llevando adelante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner desde el año 2010: El Programa Conectar Igualdad y el Plan Nacional de Telecomunicaciones Argentina Conectada.

En una segunda instancia, realizaremos un recorrido por distintas experiencias de participación ciudadana vinculadas a las TIC: Reflexionaremos respecto a las mutaciones en torno a la representación política y las distintas formas de relación entre la ciudadanía y sus representantes, mostraremos cómo las redes sociales (en particular a partir del advenimiento de *Twitter* pero también de *Facebook*) han atravesado las distintas expresiones políticas e ideológicas -para esto haremos referencia a formas de expresión como *la patria twittera* y el *13S*, *8Nö* y *18Aö*- situados en campos que podrían considerarse antagónicos siguiendo los razonamientos de Ernesto Laclau (2006).

Finalmente, reflexionaremos en torno a las consecuencias que acarrearán estas transformaciones en las formas de participación, en particular, en una Argentina digitalizada y en general en un mundo global en donde la individualización y la fragmentación parecerían estar a la orden del día.

I. *Apocalípticos o integrados*: Una reedición del debate por el acceso

Si la cultura es un hecho aristocrático, cultivo celoso, asiduo y solitario de una interioridad refinada que se opone a la vulgaridad de la muchedumbre (Heráclito: «¿Por qué queréis arrastrarme a todas partes oh ignorantes? Yo no he escrito para vosotros, sino para quien pueda comprenderme. Para mí, uno vale por cien mil, y nada la multitud»), la mera idea de una cultura compartida por todos, producida de modo que se adapte a todos, y elaborada a medida de todos, es un contrasentido monstruoso. La cultura de masas es la anticultura.
Umberto Eco (1965)

Si a principios del siglo XX se debatía en torno a las consecuencias que los medios masivos de comunicación como la televisión, la radio y el cine traían para la cultura -a partir de la universalización en el acceso a los bienes culturales y la conformación de una suerte de *cultura popular*. Hoy en día, este debate se reedita al calor de los medios digitales.

¿Garantizar el acceso a los medios digitales debe ser un derecho? ¿Cuáles son las consecuencias de la masificación de las TIC? Como vemos, la cuestión del acceso tampoco puede ser desligada de las visiones optimistas y pesimistas respecto de la relación entre las TIC y la democracia. Sobre todo, cuando detrás de la pregunta normativa se esconde en primera persona un actor estatal.

En el caso de Argentina la respuesta a esta pregunta fue muy clara. Bajo el lema *Inclusión digital es inclusión social* se agruparon distintas políticas que plantearon la garantía en el acceso como condición necesaria para la realización de una ciudadanía democrática.

Estas políticas de inclusión digital se enmarcaron en un contexto de fuerte avance en lo que respecta, sobre todo, a las políticas públicas de inclusión del kirchnerismo, que jugaron un rol transformador entre 2003 y 2013 respecto a las políticas neoliberales anteriormente reinantes. Tan sólo por mencionar algunos antecedentes: la puesta en marcha de programas masivos de salud pública, como el *Remediar* o el *Plan Nacer*; la expansión en materia de cobertura previsional (a partir de la

incorporación de más de dos millones de jubilados y pensionados) así como la Asignación Universal por Hijo y las distintas políticas de transferencia de ingresos.

De esta forma, los gobiernos kirchneristas -el gobierno de Néstor Carlos Kirchner, en primera instancia, y el de Cristina Fernández de Kirchner, con posterioridad- lograron revertir con políticas concretas centradas en el gasto público aquel paradigma de focalización y fragmentación que había sido el predominante en la construcción de políticas públicas durante los '90.

Si las condiciones a nivel político estaban dadas, a nivel tecnológico el diagnóstico indicaba que la Argentina no se estaba quedando atrás en su carrera hacia la integración plena dentro de la sociedad de la información. Durante esta última década el número de conexiones a Internet ha aumentado drásticamente. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)⁴ en 2012 se contabilizaron 8.2 millones de conexiones residenciales a Internet con un grado de penetración del 68%, según datos de Internet World Statistic⁵, que lo posiciona a Argentina en el primer lugar de la región por encima de México y Brasil y sólo por detrás de Estados Unidos con un grado de penetración del 74%.

Del mismo modo, el crecimiento en la adquisición de teléfonos inteligentes (*Smartphones*) no ha parado desde unos años hasta esta parte. Según datos de la consultora TBIUNi⁶, el país terminó el año 2012 con 15,6 millones de *smarthphones*. Durante 2011 en Argentina, los *smartphones* representaron el 36 % de los equipos que podían ser utilizados para conectarse a la Red mientras que en 2012 esa cifra se elevó al 46%. Asimismo, se pronostica que la cantidad de *smartphones* se triplicará entre 2013 y 2017, llegando a 34 millones.

Este alto nivel de penetración se observa también en la intensidad del uso de Internet por parte de los argentinos. Según datos de 2011 del Interective Advertising Bureau de Argentina⁷, el promedio de uso mensual de Internet es de 27,4 horas, lo que representa 4 horas más que el promedio mundial. Asimismo, el grupo etario que más hace uso de las redes es el que se encuentra entre los 15 y 24 años con un promedio de 33,1 horas. Respecto al uso que los usuarios le dan a la red, en las primeras categorías se encuentra la utilización de redes sociales, la búsqueda de información y navegación por exploradores y correo electrónico. En el caso de las redes sociales, en la Argentina el 91% de los usuarios de Internet visitó por lo menos un sitio de redes sociales frente a un 73% del promedio mundial. Específicamente, en el caso de *Facebook* y *Twitter*, dos de las redes sociales más populares, la Argentina ocupa el quinto y séptimo lugar respectivamente en el número de usuario.

Este pequeño diagnóstico indica un uso intensivo de las herramientas que brinda Internet como así también evidencia que son los más jóvenes los que hacen uso de TIC y se apropian de estas herramientas para coordinar acciones, comunicarse de manera inmediata con otros, consumir y producir contenido convirtiéndose en lo que algunos autores han denominado *öprosumersö* (una mezcla entre productores y consumidores).

A continuación y sin ánimo de sistematicidad presentaremos dos políticas públicas concretas que permitieron la incorporación de sectores que antes hubieran quedado excluidos de la sociedad de la información y cambiaron radicalmente el acceso a las TIC en la Argentina: El Programa Conectar Igualdad y el Plan Nacional de Telecomunicaciones Argentina Conectada.

Del One Laptop Per Child al Programa Conectar Igualdad: Reduciendo la brecha digital en insumos pero también en contenidos

El Programa Conectar Igualdad, lanzado el 6 de abril de 2010 mediante el Decreto N° 459 tiene

⁴ http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/14/internet_03_12.pdf

⁵ <http://www.internetworldstats.com/stats15.htm#south>

⁶ <http://www.argentina.ar/temas/ciencia-y-tecnologia/18613-en-argentina-hay-mas-de-33-millones-de-dispositivos-conectados-a-internet>

⁷ http://www.comscore.com/esl/Insights/Presentations_and_Whitepapers/2011/The_State_of_the_Internet_in_Argentina

como objetivo principal reducir las brechas digitales, educativas y sociales en toda la extensión del país. Para ello, dicho programa promueve la distribución con alcance federal de *netbooks* a cada alumno y docente de educación secundaria de escuela pública, educación especial e institutos de formación docente al mismo tiempo que contempla la producción y desarrollo de contenidos digitales para transformar paradigmas, modelos y procesos de aprendizaje y enseñanza.

A través de garantizar el acceso a la tecnología de todos los jóvenes en situación de escolaridad, revalorizando al mismo tiempo la escuela y los institutos de enseñanza pública, el programa no se plantea reducir la brecha digital sino que tiene como objetivo òhacerla desapareceró(Gvirtz : 2013).

Inspiradas a partir de lo que se conoció como *One laptop per child*, iniciativa de una organización sin fines de lucro surgida entre fines de 2005 y principios de 2006, cuyo representante más destacado es Nicholas Negroponte pero que cuenta con el apoyo y colaboración de diferentes empresas vinculadas al mundo de la tecnología; distintos gobiernos del mundo, pero sobre todo de América Latina, optaron por desarrollar programas de acceso a *netbooks* y otras herramientas de inclusión digital (como tabletas en el caso de Colombia, por ejemplo) como modo de reducción de la brecha digital.

Este programa utiliza el espacio escolar para reducir la brecha digital existente debido al acceso desigual a las tecnologías de la información y adquirieron una gran repercusión y visibilidad pública durante los últimos años en los países de América Latina. En esta línea, el Programa Conectar Igualdad es el más importante de las reconocidas como òexperiencias uno a unoó de la región, ya que en términos de proporción numérica de reparto de *netbooks*, Argentina ya lleva casi tres millones de *netbooks* entregadas en el término de los últimos tres años. El Programa, contempla la entrega de 3.5 millones de computadoras en todo el territorio argentino y actualmente (mediados de 2013) ya se llevan entregadas 2.7 millones.

Antes de la consolidación de este programa el único antecedente en la región era el Plan CEIBAL (Comunidad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea) de la República Oriental del Uruguay. Este programa se implementaba tanto en escolaridad primaria como en secundaria y era llevado a cabo tanto por el Ministerio de Educación y Cultura como por la Administración Nacional de Educación Pública y el Laboratorio Tecnológico del Uruguay. Sin embargo, actualmente, casi todos los países de América Latina presentan experiencias similares:

En Argentina, el Comité Ejecutivo es presidido por el Director Ejecutivo de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), y un representante de la Jefatura de Gabinete de Ministros, del Ministerio de Educación, del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, y de la Administración Nacional de la Seguridad Social. En Chile, desde 2009 se entregan *netbooks* bajo el Programa de Laboratorios Móviles Computacionales y programas similares existen en Venezuela, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago, entre otros.

Estas políticas buscan en primer lugar, reducir la brecha en los terminales de conexión que permiten el acceso al mundo digital a partir de la entrega de un insumo tecnológico como una *netbook* o una *tablet*. Al mismo tiempo, plantean la necesidad de incentivar la utilización de estos dispositivos tanto dentro como fuera del ámbito escolar, por un lado a partir de la creación de diversos bancos de contenidos digitales (como ser el portal Educ.ar en el caso de Argentina) y al mismo tiempo incluyendo a los padres, maestros y alumnos en diversas actividades y capacitaciones para que los contenidos y el dispositivo tecnológico no llegue únicamente a manos de un alumno, sino también a las de la totalidad de su entorno familiar.

En el caso argentino, durante el 2011 y 2012 se realizaron capacitaciones a 6.500 docentes en 200 escuelas públicas, con el objetivo de reducir la brecha digital no sólo facilitando las terminales de conexión sino también formando a los ciudadanos y creando capacidades en las instituciones que utilizan las TIC. Así, se busca entrelazar las capacitaciones en tecnologías de la información con la enseñanza cotidiana de los estudiantes en materias como matemáticas, ciencias naturales, sociales, entre otras; facilitando el desarrollo personal y la integración a las nuevas formas de comunicación y

vinculación.

En este sentido, dentro de lo que es la experiencia del Programa Conectar Igualdad en Argentina, es importante destacar el trabajo coordinado entre este programa y otros programas del Ministerio de Educación. El caso de Educ.ar es un caso que ejemplifica la importancia de vincular insumos tecnológicos con capacitación con el objeto de reducir la brecha.

Educ.ar es un portal con contenidos, una plataforma de formación a distancia y otros servicios del mundo digital destinados a docentes, alumnos, familias, directivos, investigadores y organizaciones que pretenden incorporar las TIC a la educación. El mismo, pretender cumplimentar los objetivos presentes en la Ley de Educación Nacional N.º 26.206 sancionada en 2003 y del Plan Nacional de Educación Obligatoria y Formación. Así, desde el año 2010, el portal Educ.ar ha participado desde el Ministerio de Educación del programa Conectar Igualdad a través de la producción de 20 mil recursos de aprendizaje digitales tanto para docentes como para alumnos, así como a través del dictado de capacitaciones.

Tal como sostienen Ortiz del Amo y Welp (2013: 23-26) la brecha digital divide a los que tienen acceso de lo que no lo tienen y su persistencia genera fuertes consecuencias para los países que buscan integrarse a la sociedad del conocimiento ya que excluyen del consumo y la producción de contenidos a quienes quedan fuera de la red. La brecha digital según las autoras se compone de tres factores: a) Conectividad: hace referencia a la falta de acceso a la línea que nos conecta a la red b) Infraestructuras: refiere a la terminal o el hardware por el cual el usuario puede conectarse; c) Capacitación, que refiere a la brecha cognitiva que existe entre quien puede manejar herramientas digitales o recibe la capacitación adecuada para hacerlo y quienes aún teniendo acceso a una conexión y un terminal no puede hacer uso de las TIC por falta de formación. Como observamos, el Programa Conectar Igualdad ataca el componente relativo a la infraestructura y a través del complemento con el portal Educ.ar el tercer punto referente a la capacitación. Más adelante veremos que el Plan Nacional Argentina Conectada pretende resolver los tres factores de la brecha digital de modo simultáneo, fortaleciendo así nuestra aseveración inicial de que el Estado argentino ha mostrado un espíritu de intervención en lo que la disminución de la brecha digital refiere y que estos programa ya no sólo buscan eliminar la brecha digital sino que se proponen al mismo tiempo la promoción de la inclusión social, incorporando la educación a través de las TIC y facilitando espacios en donde ese conocimiento pueda ser integrado y socializado por otros (Gattoni: 2013).

Argentina Conectada: de la red de fibra óptica a los Núcleos de Acceso al Conocimiento

El Gobierno Argentino también ha dado pasos para reducir la brecha digital en lo que respecta a conectividad: esto es, a través de la generalización de líneas de acceso a la red a la vez que la mejora de la calidad del servicio de conexión. Sobre este punto, el Plan Nacional de Telecomunicaciones Argentina Conectada, creado en Octubre de 2010 mediante el Decreto 1552 tiene como ejes estratégicos la inclusión digital; la optimización del uso del espectro radioeléctrico; el desarrollo del servicio universal; la producción nacional y generación de empleo en el sector de las telecomunicaciones; la capacitación e investigación en tecnologías de las comunicaciones; la infraestructura y conectividad; el fomento a la competencia; las estadísticas y el monitoreo; y la infraestructura de software y servicios informáticos.

De esta forma y bajo la órbita del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, el Plan logra condensar y complementar los objetivos del Programa Conectar Igualdad proveyéndole la infraestructura necesaria para que el anteriormente mencionado plan pueda desarrollarse, a la vez que amplía los objetivos de integración digital en distintos ámbitos de acción.

Así, podemos dividir la estructura del Plan en tres principales ejes estratégicos: a) Infraestructura y equipamiento para la conectividad; b) Servicios gubernamentales y contenidos culturales; e c) Inclusión digital. Respecto al primer eje de trabajo, el plan se propone extender la red de fibra óptica de internet por todo el país òfederalizando calidad, precios y contenidosö. Para ello, para mayo de 2013 el

plan ya llevaba instalados 16.801 km de fibra óptica desplegados, teniendo como proyecto instalar 58.000 km hacia finales de 2015.

El despliegue de la Red Federal de Fibra Óptica (REFEFO) es de vital importancia para el desarrollo tecnológico del territorio nacional ya que permite llegar a distintos puntos del país brindando una conexión de calidad y de alta velocidad incluso a aquellas zonas donde las empresas privadas no brindarían el servicio por falta de rentabilidad. Por la extensión territorial de la Argentina y por la complejidad de sus accidentes geográficos, la posibilidad de tener acceso a Internet hoy en día se encuentra fuertemente condicionada por las ofertas del mercado. Una empresa proveedora de servicios de telecomunicaciones no encontrará incentivos para invertir en lugares aislados del país, por lo que el rol del Estado en la provisión de este servicio y la articulación con sectores comerciales locales y cooperativas encargadas de brindarlo es fundamental. En este sentido, y tal como señalan Campante, Durante y Sobrrio (2013), la posibilidad de conexión es un componente central para el desarrollo económico ya que brinda una plataforma para desarrollar aplicaciones, comercializar productos, permitiendo el desarrollo comunitario al incentivar la creación de redes entre los ciudadanos y la participación ciudadana.

El segundo eje del Plan refiere a los servicios gubernamentales que amplían la capacidad del Estado para almacenar datos y principalmente, mejorar el desempeño de las políticas públicas poniendo el foco en la interoperabilidad de los servicios. La interoperabilidad refiere a la capacidad de las instituciones u organizaciones estatales de estar interconectados para lograr una mayor coordinación en las acciones de gobierno así como la posibilidad de compartir más rápida y fácilmente los datos de los ciudadanos.

Para cumplir con este objetivo, el gobierno nacional creó en 2004, a partir de la Ley N 26.092 la Empresa Argentina de Soluciones Satelitales Sociedad Anónima AR-SAT, la cual contempla las obras de infraestructura necesarias para instrumentar el Plan Nacional.

Esta empresa, tiene como uno de sus objetivos el diseño, desarrollo, construcción, lanzamiento y puesta en servicio de satélites geoestacionarios de telecomunicaciones en posiciones orbitales. AR-SAT está a cargo de la parte operativa del tendido, implementando la totalidad de la red, su operación y mantenimiento. Para llevar a cabo la implementación, se trabaja en el desarrollo de la Red Troncal, que se divide en nueve regiones. Esta red de transporte permite la interconexión entre el Punto Nacional de Acceso a la Red y los puntos provinciales de acceso a la red, que se conectan a la red troncal expandiendo así el servicio hacia las diferentes provincias y regiones.

Al mismo tiempo, para lograr la interoperabilidad de los servicios gubernamentales, se inauguró hacia finales de 2012 el *Data Center* (espacio de almacenamiento de datos) más importante de América Latina, corazón de la Red Federal de Fibra Óptica al que llegarán las comunicaciones provenientes de todo el país. A través de este *Data Center* se conectan tanto las escuelas (que luego son beneficiarias del Programa Conectar Igualdad), como las empresas e instituciones estatales o privadas que necesiten disponer de una gran capacidad de procesamiento y almacenamiento de datos en condiciones de extrema seguridad.

Por último, el Plan se propone la inclusión digital como un forma de cerrar la brecha digital acercando la tecnología a los que no tienen la posibilidad de vincularse con ella. Con este objetivo, se creó un programa dentro del Plan Nacional que logra en cierta medida consolidar y cerrar el ciclo de la política de inclusión digital del gobierno nacional: El Programa de Núcleos de Acceso al Conocimiento (NAC). Este programa fue creado a partir del Decreto N° 1.552, el 21 de octubre de 2010 tiene con el fin fortalecer la inclusión digital en la República Argentina acercando a todos los habitantes de nuestro país, en igualdad de condiciones, las herramientas necesarias que permitan la apropiación TIC. A través del mismo, el Estado pone a disposición espacios públicos y gratuitos de conectividad, participación, expresión, conocimiento y entretenimiento a lo largo y ancho de todo el territorio nacional.

Para mayo de 2013 el programa llevaba instalados 85 Núcleos de Acceso al Conocimiento en 18 provincias del país: 1 en Ciudad de Buenos Aires, 17 en la Provincia de Buenos Aires, 2 en Catamarca,

2 en Chubut, 2 en Chaco, 4 en Corrientes, 3 en Córdoba, 2 en Entre Ríos, 5 en Formosa, 3 en Jujuy, 3 en La Rioja, 9 en Misiones, 1 en Neuquén, 1 en Salta, 4 en San Juan, 14 en Santa Fe, 2 en Santiago del Estero y 9 en Tucumán. Previendo tener, para fines de 2013, 250 NAC operativos.

Cabe destacar que este programa no se limita únicamente a la provisión de espacios de conectividad sino que aspira a la creación de centros de desarrollo de habilidades para la inclusión socioproductiva así como nuevos cursos y oficios para los ciudadanos que participan. Asimismo, el programa contempla la dimensión territorial, adaptándose cada NAC a las características y necesidades que las propias comunidades tienen. De esta forma los usuarios y el equipo de coordinadores y formadores de los NAC òle dan sentido a estos espaciosö apropiándose los así como participando de las distintas herramientas para la vinculación con la propia comunidad.

Los NAC cuentan con 4 espacios equipados con tecnología de última generación a saber: Un espacio de aprendizaje tecnológico y alfabetización digital (con computadoras y *netbooks*), un espacio de conectividad inalámbrica y punto de acceso digital, un espacio con microcine, sala audiovisual y un espacio de entretenimiento digital (equipado con consolas de videojuegos).

Más allá del equipamiento, el programa cuenta con un esquema de planificación estratégica de contenidos que busca llevar al territorio capacitaciones requeridas por la propia comunidad. Éstas pueden ser virtuales y presenciales, existiendo al mismo tiempo un cronograma de capacitaciones territoriales en áreas como tecnológicas, culturales, sociales y laborales dictado por la Universidad Nacional de La Matanza que a su vez, forman parte del Programa òLa Universidad en tu NACö.

Cabe destacar que alrededor de 25 mil personas circulan mensualmente en los NAC. De estas 25.000, aproximadamente 2.500 personas conocen Internet en los NAC, más de 7 mil personas el cine y más de 8 mil personas fueron capacitadas por la Universidad Nacional de La Matanza en materia tecnológica y social.

Crisis, postcrisis y transformaciones en la participación ciudadana a través de los medios digitales

La historia política de la Argentina reciente está claramente marcada por la denominada òcrisis de 2001ö. La misma, constituye un punto de quiebre para la historia Argentina en todas sus dimensiones: económica, política y social. Aquí nos interesa resaltar el punto de vista sociológico-político de la misma. Distintos autores la han señalado como un período de radical mutación del formato representativo, de pérdida de legitimidad en los líderes y partidos políticos, de crisis de las instituciones políticas y de reconfiguración y constitución de nuevas identidades políticas y sociales (Cheresky y Blanquer: 2004; Pousadela: 2004).

La crisis, cuyo punto más álgido sucedió el 19 y 20 de diciembre, ha quedado marcada en el imaginario argentino como el reflejo social y político de un proceso singular y relativamente largo de agonía económica. Este particular estallido se enmarcó en la conjunción de la declaración del estado de sitio por parte del entonces presidente de la Alianza⁸, Fernando De la Rúa con la fuerte movilización y posterior represión por parte de las fuerzas policiales de distintos actores sociales que se encontraban protestando contra las medidas económicas del gobierno en la Plaza de Mayo⁹: ciudadanos individuales y ahorristas protagonistas del òcacerolazoö¹⁰, miembros de sindicatos y distintos grupos del arco

⁸La Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación, reconocida popularmente como Alianza, fue una alianza política entre la Unión Cívica Radical y el FREPASO, conformada en 1997 en la Argentina y que ganó las elecciones presidenciales de 1999 y se disolvió de hecho luego de la renuncia del presidente Fernando de la Rúa el 20 de diciembre de 2001.

⁹ Plaza de Mayo es la Plaza en donde se encuentra la Casa de gobierno (Casa Rosada), principal órgano ejecutivo del Estado Argentino.

¹⁰ Hacia fines de Diciembre de 2001, se adoptó como forma innovadora de protesta òel cacerolazoö en donde se golpeaban cacerolas con el objeto de producir un ruido que expresara el descontento frente al cual se veía involucrada la ciudadanía argentina. Las mismas sonaban en diversos contextos, en particular en las plazas, balcones, marchas y frente a los bancos (luego de que se implementara la medida de retención de ahorros bancarios conocida popularmente como òel corralitoö).

piquetero, entre otros.¹¹ Estos hechos de protesta, sumados a la producción de saqueos a distintos supermercados y otra clase de tiendas en distintos puntos del país ô pero particularmente en el conurbano y en la Ciudad Autónoma de Buenos Airesô y a la reproducción de las escenas de represión y manifestación en los distintos medios de comunicación; culminaron con la renuncia del Ministro de Economía, Domingo Cavallo y finalmente con la renuncia del Presidente Fernando De La Rúa y su posterior salida de la Casa Rosada en un helicóptero. Producto de estas conflictivas jornadas, treinta y nueve personas murieron en manos de la represión policial a las que se sumaron un gran número de heridos.

Luego de un período de marcada inestabilidad política, la situación pareció normalizarse con la llegada a la presidencia de hasta ese entonces casi un desconocido dentro del ámbito de la política nacional: Néstor Carlos Kirchner. Enmarcado en un contexto de debilidad del vínculo representativo, y fragilidad en torno a la legitimidad de origen, Kirchner asumió el 25 de mayo de 2003 con el 22,34% de los votos.

Su llegada al poder fue leída por algunos autores como la realización de un liderazgo de opinión (Cheresky: 2008) y por otros como la apertura de un período de òrecuperación de la políticaô (Svampa, 2006: 11) y de su capacidad instituyente debido a las medidas que tomó el Presidente apenas hubo asumido su mandato. Entre las más destacadas, pueden mencionarse el descabezamiento de la Corte Suprema de Justicia y el nombramiento de reconocidos magistrados¹², un giro y acercamiento radical a los movimientos sociales que habían sido opositores al gobierno en los noventa óa partir de la conformación de lo que algunos autores denominaron como gobierno movimientista (Natalucci y Peréz: 2012)- un repudio al terrorismo de Estado desarrollado durante la última dictadura militar, la inversión del Estado en sectores claves de la economía, la renegociación de la deuda en default, tan solo por mencionar algunas.

Así, la coalición gobernante dio inicio a un proceso de acumulación política construyendo una legitimidad basada en la recuperación y reivindicación de demandas que habían sido largamente postergadas. De esta forma, se capitalizó en parte la demanda que floreció mediante asambleas barriales, vecinales, movimientos sociales y políticos durante el proceso de la postcrisis (2001-2003). Como cristalización de estas surgió el òFrente para la Victoriaô que formalizó la participación política del kirchnerismo, sirviendo como plataforma electoral para la construcción de candidatos e incorporación de cuadros políticos a la gestión pública.

En relación con la participación política, tema que aquí nos convoca, este proceso se agudiza profundamente durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner y sobre todo a partir de la muerte de Néstor Kirchner. Este hecho, logró interpelar y conmover a vastos sectores de la sociedad, volcando a la militancia a diferentes grupos de jóvenes que se identificaron con el liderazgo del ex presidente y consideran que es el momento de participar e involucrarse en política. Al respecto, Moscovich (2013) señala que existe una legitimación por parte del Kirchnerismo de las organizaciones sociales y de la participación popular que había emergido durante los años 90, aunque al mismo tiempo destaca que ha habido un proceso selectivo en la visibilización de las protestas: algunas, como las ambientales o las òcacerolasô han sido según el autor òinvisibilizadasô por el gobierno.

Es interesante entonces ver cómo se han presentado algunas de las experiencias de movimientos y expresiones sociales opositoras al gobierno a través de los medios digitales, como así también destacar como *Twitter* y *Facebook* se han convertido en un gran ágora digital en el que millones de

¹¹ Es interesante destacar también la popularidad de la consigna en estas marchas del: òque se vayan todosô, consigna que hacía referencia a la desafección política existente en ese entonces, así como al pedido explícito de un recambio de autoridades, más allá del reclamo económico.

¹² Durante el año 2003 los jueces Julio Nazareno, Adolfo Vázquez y Guillermo López renunciaron a su cargo ante la posibilidad de resultar destituidos mediante un juicio político. Eduardo Moliné O'Connor fue removido a fines de ese año. Durante el mismo año se designó a Eugenio Zaffaroni y durante el 2004 se aprobó la designación de Carmen María Argibay, Elena Highton de Nolasco y Ricardo Lorenzetti actual Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

argentinos marcan agenda y debaten políticamente óa la vez que en algunos casos coordinan planes de acción y movilización social.

Si retomamos los datos que hemos presentado en el anterior apartado, es indudable que las redes sociales se han insertado en el sistema político argentino y han sido adoptadas rápidamente por gran parte de la ciudadanía. Según el informe de Social Baker¹³, en Argentina aproximadamente 20 millones de personas tiene una cuenta en la red social Facebook y el 51% de ese porcentaje tiene entre 18 y 34 años. Las redes sociales aportan una plataforma que permite amplificar la voz de sus interactuantes, promueven la coordinación de acciones, generan una comunicación inmediata y tienen la particularidad de crear sentimientos de comunidad entre sus participantes. Asimismo, permiten reducir los costos de comunicación y coordinación al facilitar y ðeficientizarö los procesos de decisión. Esta ðcaja de resonanciaö brindada en este caso por las redes sociales posibilita influir en el espectro político logrando saltarse muchas veces los medios tradicionales de comunicación, rompiendo al mismo tiempo, gracias a su interactividad, las barreras tradicionales de la comunicación que separan a los productores y consumidores de información.

¿Cómo han influido entonces las redes sociales en la conformación del debate político argentino contemporáneo? Cabe destacar que no se pretende aquí caer en un *determinismo tecnológico* que explique los procesos políticos apelando a la tecnología sino por el contrario lo que se intenta es analizar es cómo ðla tecnología se articula con otros procesos mientras condiciona y es condicionadas por la estructura social en cuyo marco es producida y utilizadaö (Ortiz del Amo y Welp 2013 : 33).

La ðPatria Twitteraö y la reedición de los cacero-lazos ðnúmero-siglaö

Frente a un contexto signado por la fuerte polarización social, el campo político argentino aparece atravesado hace ya algunos años por el clivaje Kirchnerismo-Oposición. Si bien este último no se ha cristalizado en el sistema de partidos, al situarse más bien en una escala de los medios masivos de comunicación, (sobre todo en lo que respecta a la denominada ðguerra mediáticaö¹⁴); las redes sociales han servido como catalizadores y cristalizadores de estas expresiones sociales encontradas.

En este marco de polarización, la participación política adquiere una dimensión relevante, no sólo en un contexto de aparición de redes sociales, sino al mismo tiempo en tanto la misma ha puesto en el centro de la escena a nuevos actores: por un lado aquellos sectores que antes habían sido excluidos de la participación política, y por el otro; la emergencia de actores individualizados sin una tradición beligerante previa.

El nombre de ðPatria twitteraö, fue atribuido por el programa declaradamente oficialista ð6, 7, 8ö¹⁵ óun programa televisivo que tiene como objetivo establecer un espacio de reflexión sobre el modo en que los medios representan la realidad, presentando informes especiales con material de archivo, invitados y debate- a una sección que destacaba aquellos *tweets* de los referentes kirchneristas en las redes sociales. Entre estos se incluía a periodistas, jóvenes independientes con afinidad al gobierno, y a un conjunto de referentes que sin estar aglutinados bajo ningún movimiento o amparo institucional se habían convertido discursivamente como palabras autorizadas y legitimadas en *twitter* (en función de sus menciones, cantidad de seguidores e interlocutores) para escenificar las representaciones de este sector. Cabe destacar en particular, que la mayor parte de estas personalidades pertenecían al grupo etario juvenil.

Al respecto, es necesario destacar que una de las características que ha definido al kirchnerismo de los últimos años ha sido la presencia de distintos movimientos y agrupaciones que se autodefinen

¹³ <http://www.socialbakers.com/>

¹⁴ Con guerra mediática hacemos referencia a la disputa ideológica entre el Gobierno Nacional y fundamentalmente el Grupo Clarín a partir de la sanción y puesta en práctica de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (26.522).

¹⁵ El programa se transmite por la TV Pública y está conformado por los panelistas: Orlando Barone, Sandra Russo, Nora Veiras, Dante Palma, Cynthia García, Edgardo Mocca y Mariana Moyano.

como òjuvenilesö. Tal como señala Vazquez (2012), independientemente de la edad de sus integrantes, existen entre algunas de las organizaciones que se ven representadas en el kirchnerismo, como La Cámpora¹⁶, apelaciones a la juventud como idea y fuerza motora de la construcción política, de la organización y del proyecto en general. Esta apelación y el establecimiento de los términos de la disputa política en clave generacional, sirve como contrapunto a las estructuras caracterizadas como tradicionales, en particular a las del Partido Justicialista. La apelación a la juventud permite al mismo tiempo narrar una historia, en particular una historia que tiene una mirada y un punto de partida claro: transformar el futuro requiere de una mirada crítica que revalorice la militancia de los años setenta y se diferencie radicalmente en lo que respecta al contenido del discurso neoliberal de la década de los noventa. ¿Y qué mejor para narrar historias que las redes sociales? Para expresar puntos de vista, establecer temas de debate y procurar la construcción de una organización que revaloriza los medios digitales como herramientas de agrupación de militantes y disputa simbólica y mediática. Concretamente, en la página web de La Campora¹⁷ se utilizan todas las herramientas disponibles para diseminar su mensaje y su lectura de la realidad política. *Twitter*, *Facebook*, *Picassa* (servicio utilizado para compartir fotografías), y *You Tube* se combinan con las notas de opinión, noticias sobre la agrupación e historias de militantes políticos. De esta forma la web se erige como un punto de encuentro de los militantes políticos para conocer las actividades de la organización, difundir mensajes y, a través de un formulario virtual, sumar militantes.

Lo mismo ha ocurrido con los blogs, que desde 2007 en adelante han proliferado notablemente en Argentina y representan en muchos casos a grupos políticos juveniles organizados informalmente y que comparten y proponen una lectura particular de las notas de prensa a la vez que realizan notas de opinión. Algunos de ellos, se han convertido incluso como sitios de referencia en vinculación con determinadas áreas de expertise: como ser la legal, la de la protesta, entre otras. Puntualmente *blogs* como *Artepolítica*¹⁸, *La Barbarie*¹⁹ o *Bastión Digital*²⁰, solo por nombrar algunos, son espacios que permiten la difusión y discusión de lecturas que proponen una mirada diferente a la de los medios de comunicación tradicionales o son utilizadas por analistas políticos como plataformas para expresar una visión política frente a miles de lectores a los cuales sería difícil acceder de otra manera.

Pero las redes sociales no son sólo un medio de expresión del kirchnerismo (con la complejidad que este colectivo tiene). Así como *Twitter* se ha convertido en un espacio de debate y movilización ideológica, *Facebook* también ha cumplido su parte en particular para la organización de las que aquí llamaremos expresiones de protesta ònúmeros-siglaö para hacer referencia a aquellas marchas o manifestaciones que fueron convocadas por las redes sociales por el espectro opositor en fechas específicas.

Puntualmente tres òcacerolazosö en un lapso de siete meses (13S, 8N y 18A óocurridos durante 2012 y 2013 en los meses de septiembre, noviembre y abril-) expresaron el malestar de la ciudadanía en torno a demandas diferenciadas: seguridad, justicia, inflación, cepo cambiario, temas que encabezan la agenda de algunos sectores de la ciudadanía. Durante la última jornada de protesta, el 18A, distintos representantes políticos de la oposición se hicieron presentes como forma de apoyo a la ciudadanía

¹⁶ La Cámpora es una agrupación política juvenil de Argentina, que se constituyó a partir de la afluencia de agrupaciones preexistentes, en particular de la fusión de cuatro grupos previamente constituidos: Juventud Presente, Juventud Compromiso K, Generación para la Emancipación Nacional (GEN) y una fracción del Movimiento Unidad Popular (MUP). Cabe destacar que esta organización se ha empezado a definir con mayor claridad luego de la muerte de Néstor Kirchner junto con la incorporación de nuevos integrantes. Su nombre es un homenaje al ex presidente argentino Héctor Cámpora, quien se presentó como candidato en las elecciones generales de marzo de 1973 bajo el lema òCámpora al gobierno, Péron al poderö.

¹⁷ <http://www.lacampora.org/>

¹⁸ <http://artepolitica.com/>

¹⁹ <http://labarbarie.com.ar/>

²⁰ <http://www.bastiondigital.com/>

movilizada. Es interesante destacar esta cuestión en tanto y en cuanto este hecho refleja cómo algunos políticos deciden sumarse a las estrategias de la ciudadanía independiente y cómo lo importante ya no es tanto quién convoca o cómo se convoca sino el impacto mediático ómedido ya no solamente en el *rating* sino también en la cantidad de *hashtags*- que adquiere el evento de protesta.

A su vez, los ciudadanos cercanos al Kirchnerismo también encontraron en las redes un espacio para expresar su oposición a estas manifestaciones bajo el lema *¿N yo NO voyö*. Desde allí se invitaba a no participar de la movilización destacando las políticas del Gobierno Nacional y de esta forma se buscaba ödejar testimonio de los motivos por los que nos vamos a quedar en nuestras casas, para que nadie pueda decir luego que hubo una "mayoría" que acompañó en silencioö²¹. Actualmente el grupo de Facebook *¿N Yo NO voyö* cuenta con 47.157 personas adherentes que reciben información y la öcomunidadö sigue manteniendo actividad política más allá que del propósito inicial.

Por otra parte, la utilización de las redes sociales para la militancia o protesta política da cuenta de otro fenómeno más: la progresiva individualización y atomización de los ciudadanos en detrimento de las tradicionales formas de agrupación en sindicatos, partidos políticos o movimientos sociales. Cada vez más se observan formas de participación que fomentan la individualización de las prácticas políticas: por un lado, desde el propio Estado se promueven formas de participación con formatos individualizantes, tales como el presupuesto participativo (Gattoni: 2011) y por el otro, a través de las redes sociales pierde peso la dinámica y estructura organizacional por sobre las personas individuales que son convocadas a participar.

La presencia de múltiples demandas puede hacer que el reclamo de las acciones de protesta se desdibuje y que estas protestas una vez finalizadas no logren conformar un espacio de articulación política o un movimiento social. En este sentido, las redes sociales si bien logran ser un espacio de difusión importantísimo para convocar a estos eventos de protesta, no logran óal menos en Argentina- contribuir a la conformación de movimientos sociales organizados con una alta estabilidad en el tiempo.

Respecto de la relación entre participación y representación política, también se observa como las redes sociales conforman un soporte ideal en el que la personalización y la conformación de liderazgos se vuelve esencial. Los relatos se construyen por referencia a los discursos de los otros, otros que son generalmente líderes políticos reconocidos o referentes de temas específicos. En el caso argentino, Cristina Fernández de Kirchner hace un intenso uso de las redes sociales. Su cuenta de *Twitter* @CKFArgentina tiene 2,1 millones de seguidores y es la plataforma mediante la cual se difunden mensajes políticos, videos sobre las acciones de gobierno, se informa sobre la actividad presidencial y se interpreta las acciones de los otros poderes. La posibilidad de dirigirse directamente a la ciudadanía permite fortalecer su liderazgo al mismo que permite sortear la instancia de los medios de comunicación tradicionales como actores intermedios entre los ciudadanos y el representante.

Reflexiones finales

Desde los primeros cambios producidos a través de la incorporación del *email* a nuestros ámbitos de trabajo hasta la más reciente aparición de las redes sociales en nuestra vida cotidiana se ha ido modificando la forma de relacionarnos con los otros. Las formas de participar öde y enö el mundo tecnológico cada vez requiere de ciudadanos más interconectados capaces de adaptarse a la inmediatez en las comunicaciones impuesta por Internet y preparados para formar redes de comunicación, apoyo y construcción política.

Sin embargo, las nuevas formas de participación nos permitieron reflexionar sobre los límites de la sociedad de la información y las formas en las que las políticas públicas pueden ayudar a equilibrar una situación de desigualdad frente al acceso de la tecnología.

Las TIC parecen ser ya un elemento más del panorama político en la Argentina. Tanto como una

²¹ <http://www.facebook.com/8nyonofui?fref=ts>

herramienta para la inclusión social, como un elemento central de la construcción de políticas públicas así como un facilitador de la participación ciudadana.

Las experiencias de los programas Conectar Igualdad y Argentina Conectada son un ejemplo de la forma en que la intervención del Estado puede reducir la brecha digital creando puntos de conectividad y terminales de conexión en los lugares más remotos del país. A través de la ejecución de estas políticas públicas se acerca una herramienta de desarrollo, de vinculación, fortalecimiento comunitario y participación ciudadana. En este sentido, los programas no se proponen brindar herramientas tecnológicas desde el Estado hacia la sociedad de una manera simplemente vertical (*top-down*) sino que, a través del aprovechamiento de éstas, pretenden generar canales de comunicación bidireccionales que incentiven la creación de nuevas formas de interacción social y política. Al respecto, el caso de Argentina Conectada da cuentas de la importancia de la creación de espacios públicos tecnológicos en donde los ciudadanos puedan definir sus necesidades de capacitación y participación, a la vez que puedan ayudar a generar nuevos contenidos e ideas.

En este sentido, es interesante marcar cómo la intervención estatal y la promoción de iniciativas de inclusión digital permite la incorporación de sectores de la ciudadanía a la sociedad de la información, incorporando nuevas voces a la òcacofonía digitalö actual. Justamente, esta disonancia de voces es la que observamos en el segundo apartado de nuestro trabajo al analizar las derivaciones que tuvo la crisis de diciembre de 2001 en la Argentina y la proliferación de las distintas expresiones de protesta social.

Con la llegada del gobierno Kirchnerista se inició un proceso de revalorización de la política a partir, aunque no solo únicamente, de la resolución de demandas largamente postergadas: el acercamiento a los movimientos sociales y la incorporación de sectores juveniles que anteriormente se habían caracterizado por su apatía frente a la política. Esta centralidad de la política refiere a la recuperación de su capacidad instituyente posibilitando la creación de nuevas formas de participación. Al mismo tiempo, el acercamiento a los movimientos sociales dio cuenta del comienzo de un marcado contexto aperturista de la participación social y política: no sólo a través de la deslegitimación del Estado represivo, si no también a partir de la aparición de distintas políticas públicas promovidas por el Estado para la incorporación de nuevos sectores ciudadanos a la toma de decisiones públicas. En esta línea, variados son los canales y mecanismos de participación ciudadana que se desplegaron muchas veces al margen de los sistemas institucionales: como ser las experiencias de presupuestos participativos, foros comunales, asambleas barriales, entre otras; así como también irrumpieron movilizaciones sociales que buscaron, de modo general, influir en las esferas institucionales. Dentro de este contexto es que las TIC fueron fundamentales para amplificar las voces en un campo político polarizado y antagonico.

Desde la perspectiva del Kirchnerismo analizamos la experiencia de la llamada òPatria twitteraö impulsada por un programa televisivo oficialista que permitió amplificar las voces e incorporar nuevas figuras al debate público gracias a la utilización de redes sociales. A través de esta experiencia quisimos marcar la importancia que tienen hoy en día las redes sociales para definir y dotar de legitimidad a grupos de personas que se conforman como expertos en determinadas áreas temáticas o como referentes y formadores de opinión. Al mismo tiempo, nuestro objetivo fue mostrar cómo estas nuevas formas de participación política en las TIC no dejan de estar fuertemente vinculadas a la aparición de un movimiento de participación política juvenil pujante. En esta línea, hicimos referencia a La Cámpora para mostrar cómo un movimiento social se conformó en torno a la perspectiva generacional y cómo las redes sociales sirven para difundir sus actividades y generar opiniones o adeptos.

Por otra parte, observamos que la participación política y social vinculada a la aparición y puesta en escena en redes sociales no sólo es tributaria de militantes o simpatizantes del oficialismo. Sino que también desde la perspectiva de la oposición observamos las experiencias de las manifestaciones que hemos denominado ònumero-siglaö y cómo las redes sociales se convirtieron en instrumentos

privilegiados para difundir las convocatorias a protestas en contra de las políticas del Gobierno. En este sentido, la intensa utilización de las TIC y redes sociales para obtener adeptos, difundir horarios y fechas de marchas o cacerolazos fue un componente central para lograr la amplificación de la movilización social.

Es interesante señalar que en las últimas experiencias analizadas en este artículo se observa una doble convivencia respecto a las TIC y la participación política. En el caso de la experiencia de la Patria twittera observamos una convivencia entre medios tradicionales de comunicación como lo es la televisión y la red social *Twitter*. Es desde el programa 6, 7, 8 (y su lógica televisiva) que se difunden las voces kirchneristas y al mismo *Twitter* es la red social que brinda contenido al programa y a través del cual se comenta lo que allí se debate. Esto también se puede relacionar con la característica de la convergencia a la que cada vez más tiende la tecnología y que nosotros podemos vincular a una forma de ser y estar con la tecnología en el siglo XXI: actualmente miramos la televisión con un dispositivo móvil en la mano listos para *twittear* y debatir instantáneamente sobre lo que estamos observando, al mismo tiempo que desde la televisión nos convocan a seguir determinadas personalidades o a unirnos a una *fan page* de *facebook*.

Por su parte, en la experiencia opositora, la convivencia se produce entre los formatos de participación *online* y *offline*. Al observar las manifestaciones de los caceroleros se torna evidente la coexistencia entre la participación en las redes sociales a través del debate y la difusión información y la participación en manifestaciones en las calles. Sin embargo, somos conscientes que se requiere mayor investigación y mayores experiencias empíricas de análisis para continuar con la indagación respecto de las formas en las que esta convivencia entre medios tradicionales y TIC, por un lado, y participación *online* y *offline*, por el otro, se relacionan, condicionan, superponen e influncian.

Después de varios años de la llegada de Internet a nuestras vidas parece claro que la incorporación de las TIC a la política ha abierto un campo fértil para la innovación democrática, si bien ya hemos mencionado que no es nuestro objetivo afirmar de forma taxativa el determinismo de las TIC al fortalecimiento de esta forma política.

En la Argentina, por su parte, queda claro que la construcción de políticas públicas que promuevan e incentivan la participación ciudadana cerrando la brecha digital y garantizando el acceso a las TIC ha sido el camino elegido para promover la inclusión social y para fortalecer los procesos de construcción ciudadana. Asimismo, las posibilidades que ofrecen las TIC para incorporar nuevas voces al debate público, crear nuevas formas de difundir convocatorias, debatir, y tomar decisiones políticas, invitan a los sistemas institucionales tradicionales a repensar su capacidad de procesar demandas ciudadanas y de contemplar la incorporación de las TIC para avanzar hacia sistemas más abiertos, complejos e integradores de colaboración, construcción y participación política.

Bibliografía

- CAMPANTE, F; DURARTE, R. Y SOBRRIIO, F. (2013) *Politics 2.0: The multifaceted effect of broadband internet of political participation* URL: <http://www.iae.csic.es/investigadorsMaterial/a13174085038513.pdf> [Fecha de consulta: 13/06/2013]
- CHERESKY, I. (2008): *Poder presidencial, Opinión pública y exclusión social*. Editorial: Manantial. Buenos Aires.
- CHERESKY, I. y J. M. Blanquer (comp.) (2004): *¿Qué cambió en la política argentina?*, Editorial: Homo Sapiens. Rosario
- ECO, U. (1965) *Apocalípticos e integrados*. Editorial: Lumen. Barcelona.
- GATTONI, M. S. (2011): *Rendición de cuentas transversal y presupuestos participativos en América Latina: Un análisis explicativo y comparado*. CLACSO. Editorial: Mimeo. Buenos Aires, Argentina.
- GOETZ, A., & JENKINS, R. (2001). *Hybrids Forms of Accountability. Citizens Engagement in*

- Institutions of Public-Sector Oversight in India*. Public Management Review Vol. 3 N. 3.
- GVIRTZ, S. (2013) *Impacto educativo del Programa Conectar Igualdad*. URL: <http://www.unicen.edu.ar/content/impacto-educativo-del-programa-conectar-igualdad> [Fecha de consulta: 13/06/2013]
- ISUNZA VERA, E. (2006). *Interfaces socioestatales y procesos de democratización. Una tipología para analizar experiencias de participación ciudadana, transparencia y rendición de cuentas*. Segundo Encuentro Anual Europa-América Latina: Democracia Participativa y Calidad de los Servicios Públicos. Poitiers.
- LACLAU, E. (2006): *La Razón populista*. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- LOPEZ POL, J. y SERRANA- OÑA, *Smart Cities: nuevos focos de innovación para un desarrollo sostenible*. URL: http://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/18428/Smart%20Cities_NUEVOS%20FOCOS%20DE%20INNOVACION%20PARA%20UN%20DESARROLLO%20SOSTENIBLE.pdf?sequence=1 [Fecha de consulta: 02/07/2013]
- MOSCOVICH, L (2013) *El Kirchnerismo y la propuesta perpetua*. URL: <http://elestadista.com.ar/?p=3404> [Fecha de acceso: 20/06/2013]
- ORTIZ DEL AMO, M. y WELP, Y. (2013) *Sociedad en Red, Estado, economía y sociedad en la era de la información*. Editorial: UOC. Barcelona.
- PEREZ, G; y NATALUCCI A. (2010) *La matriz movimientista de acción colectiva en Argentina: la experiencia del espacio militante Kirchnerista*. URL: http://academia.edu/404376/LA_MATRIZ_MOVIMIENTISTA_DE_ACCION_COLECTIVA_EN_ARGENTINA_LA_EXPERIENCIA_DEL_ESPACIO_MILITANTE_KIRCHNERISTA [Fecha de acceso: 28/06/2013]
- POUSADELA, I. (2004) *¿Los partidos políticos han muerto! ¡Larga vida a los partidos!ö en ¿Qué cambió en la política argentina?. Elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada?, I.Chersky y J.M.Blanquer (comps), Rosario, Homo Sapiens*.
- SUBIRATS, J. (2002). *Los dilemas de una relación inevitable. Innovación democrática y Tecnologías de la información y de la comunicación*. URL: <http://www.comunitats.localret.cat/consensus/files/images/consensus/Innova%20ci%20democr%20y%20TIC.pdf> [Fecha de acceso: 22/6/2013]
- SUBIRTAS, J (2011) *Otra Sociedad ¿Otra Política? De no nos representan a la democracia de lo común*. URL: http://www.icariaeditorial.com/pdf_libros/otra%20sociedad%20otra%20politica.pdf [Fecha de acceso: 22/6/2013]
- SVAMPA, M, (2006) *Las fronteras del gobierno de Kirchner*. URL <http://www.maristellasvampa.net/archivos/period15.pdf> [Fecha de acceso: 18/06/2013]
- VAZQUEZ, M. *La juventud como causa militante: algunas ideas sobre el activismo político durante el kirchnerismo*. URL: http://academia.edu/2651736/La_juventud_como_causa_militante_algunas_ideas_sobre_el_activismo_politico_durante_el_kirchnerismo_version_en_ingles_The_youth_as_a_militant_cause_Some_ideas_about_political_activism_during_Kirchnerismo [Fecha de Consulta: 01/07/2013]
- VILARRASA COLOMBO, C (2013) *Participación ciudadana electrónica. Estado de la cuestión y retos de futuro*. En XXX Schneider, (Comp.). Editorial: Undav Edicione. Buenos Aires.
- WELP, Y. & WHEATLEY, J. (2012) *The uses of Digital Media for Contentious Politics in Latin Americaö*, in *Digital Media and Political engagement Worldwide. A Comparative Study*, Anduiza, Jensen, Jorba (eds.), Cambridge: Cambridge University Press.